

Bienvenidos a todos. Hace un poco de calor ahora mismo. Sé que en EE. UU. está nevando y haciendo mucho frío. Pero aquí Victoria estamos en 38 °C. Ayer y anteayer la temperatura oscilaba entre 35 y 36 °C. Está haciendo mucho calor. Y no me he puesto la chaqueta del traje porque está haciendo mucho calor y no tenemos aire acondicionado. Según el pronóstico hoy hará menos calor pero aquí en casa estamos a unos 38 °C.

Debemos sacar toda levadura de nuestros hogares. Y esto representa el hecho de que debemos sacar el pecado de nuestra vida. El orgullo es nuestra mayor debilidad. El orgullo es nuestro mayor problema. Dios nos dice en el Primer Mandamiento que no debemos tener otros dioses delante de Él. Pero todos los días quebrantamos el Primer Mandamiento todos los días. No intencionalmente, pero eso es lo que hacemos. Y lo hacemos debido al orgullo. Ponemos a nuestro “yo” en un pedestal. Ponemos a nuestro “yo” antes que Dios. Adoramos a otro dios, a nuestro “yo” debido al orgullo.

Y el orgullo es parte de nuestra naturaleza. Todos tenemos orgullo. Todos tenemos orgullo en nuestra mente. Cuando terminen los 7.100 años, Dios acabará con todo orgullo. Ya no habrá orgullo. El orgullo será destruido. Y es parte de nuestro llamado examinarnos a nosotros mismos y sacar todo pecado de nuestra vida, al igual que sacamos toda levadura de nuestra casa durante los Días de Panes Sin Levadura. Porque la levadura representa el pecado.

Necesitamos destruir el orgullo en nosotros mismos. Y esta es una tarea de por vida. Dios nos llama y partir de ese momento debemos trabajar para sacar el orgullo de nuestra vida, para sacar el pecado de nuestra vida. El pecado siempre está ahí. El orgullo siempre está ahí, solo que está escondido en nuestra mente. Y todos tenemos orgullo, pero en diferentes grados. A menudo vemos el orgullo en otras personas. No es muy difícil ver el orgullo en otros. Podemos decir: “Esta persona es muy presumida, está llena de orgullo.” Pero la verdad es que todos tenemos orgullo, solo que a veces no lo vemos porque es muy sutil. El orgullo es muy sutil. El egoísmo, nuestro ego, nos lleva a enaltecernos y entonces nos rebelamos contra Dios. No intencionalmente, pero esto está en nuestra naturaleza. Y durante los Días de Panes Sin Levadura debemos examinarnos a nosotros mismos para encontrar el orgullo. Y podemos encontrar el orgullo en nuestra mente y decir: “Ah, yo nunca había visto esto”.

El otro día se ha cumplido 42 años desde que Chris y yo hemos sido bautizados. Y mirando hacia atrás podemos ver que hemos avanzado mucho. Comprendemos muchas verdades. Tenemos las 57 Verdades y las creemos. Y sí, ahora somos muy diferentes a como éramos cuando Dios nos ha llamado. Pero todavía hay cosas en nuestras vidas que no podemos ver. Porque ese proceso dura toda la vida. Uno puede vivir 70 años y seguir teniendo orgullo.

Porque esto es parte de nuestra naturaleza. “El orgullo de la vida”. Esto simplemente está en nosotros.

Durante los Días de Panes Sin Levadura sacamos toda levadura de nuestras casas. Y la levadura representa el pecado. Debemos sacar el pecado de nuestra vida. Y esto es algo muy difícil porque primero tenemos que ver el pecado en nuestra vida. Y solo Dios puede darnos la capacidad de ver el pecado en nuestra vida.

Miramos al mundo y nos damos cuenta de que las personas no pueden ver a sí mismas. Las personas aman el orgullo, exaltan el orgullo. Esto es algo que podemos ver cuando Dios nos llama. Entendemos que todos tenemos orgullo. Mismo los que son considerados humildes en este mundo están llenos de orgullo. Y es como una *blasfemia* para ellos si les decimos: “Estás lleno de orgullo”. Ellos dicen: “Yo soy una persona humilde. Yo no me enaltezco”. Y esto sigue siendo orgullo: “Yo no me enaltezco”.

Las personas no pueden ver a sí mismas. Porque solo podemos vernos a nosotros mismos si tenemos el espíritu santo de Dios. Dios nos llama, somos bautizados y recibimos el don del espíritu santo de Dios, y entonces comenzamos el proceso de sacar el orgullo y el pecado de nuestra vida.

El orgullo es nuestro mayor enemigo. Podemos pensar que tenemos muchos problemas en la vida, pero la realidad es que, no vemos el orgullo porque nuestra naturaleza no quiere verlo. Y solo con el espíritu de Dios podemos ver el orgullo en nosotros mismos. El orgullo es nuestro mayor enemigo. Y si no luchamos contra el orgullo, seremos destruidos, porque Dios destruirá todo orgullo. Así que tenemos que luchar contra el orgullo. Tenemos que examinarnos a nosotros mismos cada día y sacar el orgullo de nuestra vida.

Y hay que trabajar duro para lograr esto porque esto no es fácil. A veces nos dejamos llevar por el orgullo sin darnos cuenta. Y cuando vemos el orgullo decimos: “¡Oh! Pensé que ya había vencido esto 38 años atrás”. Pero nunca vamos a vencer el orgullo del todo, porque nuestra naturaleza es egoísta y está llena de orgullo.

El orgullo es nuestra mayor debilidad. Durante los Días de Panes Sin Levadura debemos examinarnos a nosotros mismos más a fondo para ver donde hay pecado en nosotros mismos. Esto es lo que tenemos que hacer. Y el orgullo es pecado. Y una de las cosas que debemos hacer es trabajar para sacar el orgullo de nuestra vida. Y esta es una tarea de por vida porque nunca podemos detenernos. El orgullo siempre está ahí, y puede manifestarse en opiniones, palabras defensivas y en muchas cosas diferentes.

Vayamos a **Éxodo 12:15 - Siete días comeréis pan sin levadura**. Y eso no quiere decir que solo podemos comer pan sin levadura pero que no debemos comer nada que lleve levadura durante este periodo. Debemos comer pan sin levadura con otros alimentos, debemos comer otras cosas, por supuesto. **Para el primer día debéis haber retirado toda levadura de vuestras casas**. Nosotros ya hemos hecho esto. Hemos quitado la levadura de nuestras casas. Y esto es

algo interesante porque nos esforzamos mucho por limpiar nuestra casa, nuestro coche y todo lo demás. Buscamos por todos los rincones y tiramos a la basura todos los productos que llevan levadura. Y si usted convive con otros que no son miembros de la Iglesia de Dios esto es un poco diferente. Porque ellos pueden comer productos leudados durante ese periodo de tiempo pero usted no.

Para el primer día debéis haber retirado toda levadura de vuestras casas. Todo el que coma algo con levadura desde el día primero hasta el séptimo será eliminado de Israel. Y sabemos que para ellos esto era algo físico pero para nosotros esto es algo espiritual. Si una persona come producto con levadura adrede, no por accidente pero adrede, entonces esa persona tiene un problema y el espíritu de Dios no está fluyendo en su vida.

Recuerdo una vez que como una semana después de los Días de los Panes sin Levadura Chris abrió un armario y en el fondo de ese armario había paquete de algo que llevaba levadura. No recuerdo qué era exactamente. Y entonces uno se da cuenta de que puede buscar todo lo que quiera, pero siempre quedará levadura en alguna parte. Y esto significa que siempre habrá pecado escondido en algún lugar de nuestra vida. He escuchado muchas historias de personas que pensaban a ver quitado toda levadura de sus casas y a la mitad de los Días de los Panes Sin Levadura se dieron cuenta de que todavía quedaba algo leudado en sus casas. Así es nuestra vida. La levadura representa el pecado y siempre tendremos pecado en nuestra vida. Esto es así.

Versículo 16 - El primer día habrá santa convocación... Debemos reunirnos en la presencia de Dios porque es un Día Sagrado. **...y asimismo en el séptimo día tendréis una santa convocación. No haréis ningún trabajo en esos días...** No debemos trabajar en esos dos días porque son Días Sagrados. Como los demás Días Sagrados de Dios mencionados en Levítico 23. ...excepto preparar los alimentos que cada uno haya de comer. No debemos hacer ningún otro trabajo que lo necesario para preparar lo que vamos a comer. **Solo eso podréis hacer.**

Versículo 17 - Así celebraréis la Fiesta de los Panes sin Levadura... Eso es lo que estamos haciendo ahora. Estamos celebrando la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y esto que significa que durante ese periodo de tiempo nos abstenemos de comer productos leudados. Y esto es algo que hacemos a nivel físico. Pero también debemos hacer esto a nivel espiritual. Lo más importante es que examinemos a nosotros mismos y saquemos el pecado de nuestra vida. Primero debemos identificar el pecado en nuestra vida y decir: "¡Ah!" Y entonces debemos esforzarnos para sacarlo de nuestra vida.

Durante esos siete días nos dedicamos a examinarnos a nosotros mismos más a fondo. Pero la verdad es que esto es un proceso continuo que debemos hacer por el resto de nuestra vida. Una vez que hayamos identificado el pecado esto no significa que podremos deshacernos del pecado de inmediato. Esto es como con la levadura que podemos simplemente sacarla de nuestra casa. Con el pecado esto no es tan sencillo, porque el pecado es parte de nuestra

naturaleza, en diferentes grados. Y hay ciertos pecados que son más destacados que otros en un determinado momento de nuestra vida.

Versículo 17 - Así celebraréis la Fiesta de los Panes sin Levadura, porque en este mismo día...

El 15º día del primer mes. ¡No el 14º pero el 15º día del primer mes. Sabemos que los israelitas se marcharon de Egipto cuando todavía era noche. ...**porque en este mismo día habré sacado vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Por tanto, guardaréis este día como estatuto perpetuo en todas vuestras generaciones.** Y esto es lo estamos haciendo aquí. Las personas en el mundo no saben nada sobre esto y tampoco les importa. Pero cuando Dios nos llama comenzamos a ver la verdad. Y de esto se trata. Los Días de Panes sin Levadura son parte de una de las verdades que Dios nos muestra, la verdad sobre Sus días Sagrados. La verdad sobre el plan de Dios es una verdad increíble que Él nos ha revelado. Y los días de los Panes sin Levadura representa una parte muy importante del plan de salvación de Dios. Sabemos que el plan de salvación de Dios comienza con el Pesaj pero los Días de los Panes sin Levadura son muy importantes porque representan el camino que debemos seguir durante el resto de nuestra vida.

Dios nos ha llamado a salir del mundo, a salir de Egipto, a salir del pecado. Y esto es lo que representan los Días de los Panes sin Levadura. Estamos saliendo del pecado. Dios nos ha llamado a salir del pecado, nos ha apartado, pero todavía estamos en el desierto. Estamos vagando por el desierto. Dios nos da todo lo que necesitamos. Porque si Dios no nos da Su espíritu santo no hay esperanza para nosotros. Sin el espíritu santo de Dios, estamos totalmente perdidos, sin esperanza.

Versículo 18 - Comeréis panes sin levadura desde el 14º día del primer mes al atardecer...

Después de la puesta del sol del 14º día del primer mes. Cuando terminó el 14º día y el 15º día del primer mes comenzó el pueblo de Israel (el Israel físico) comenzó su viaje saliendo de Egipto. Dios nos llama y entonces somos bautizados, recibimos el don del espíritu santo de Dios y comenzamos a salir del pecado. Antes de darnos el espíritu santo Dios nos muestra algunas verdades. Como por ejemplo la verdad sobre el Sabbath y la verdad sobre el diezmo. Esas son las dos principales verdades que Dios nos muestra y que debemos obedecer primero. Y esto es lo que estamos haciendo hoy. Entendemos que guardar el Sabbath es un mandamiento, el cuarto mandamiento, que este mandamiento no ha sido abolido. Y que debemos adorar a Dios en el Sabbath. El séptimo día de la semana, el Sabbath, es un día de descanso. Descansamos de nuestro trabajo a nivel físico. Pero estamos en un viaje que es espiritual. Así que, en este día, el Sabbath, descansamos, no trabajamos a nivel físico y nos centramos en Dios espiritualmente.

Comeréis panes sin levadura desde el 14º día del primer mes al atardecer hasta el 21º día del primer mes al atardecer.

Entendemos que la levadura infla la masa. Si ustedes han hecho pan alguna vez ustedes saben lo que pasa cuando se echa levadura en la masa. La masa crece. Y mucho más cuando se pone

el pan para asar en el horno. Pero también hay partículas de levadura flotando en el aire. Y lo mismo ocurre con el orgullo: el orgullo nos infla. Nos enaltecemos por naturaleza. Ponemos a nuestro “yo” en un pedestal y pensamos en nosotros primero y después en los demás. Esto es algo natural. Y Dios nos llama a dejar de hacer eso, a no llenarnos de orgullo, a no pensar en nosotros primero y después en los demás, a no pensar que somos mejores que los demás. Hacemos comparaciones continuamente: “¡Yo soy mejor que esa persona! ¡Mírala!”. Dios nos ha llamado a dejar de hacer eso. Debemos compararnos con Su palabra. Y esto es algo increíble. Y cuando tenemos el espíritu de Dios y nos comparamos con la palabra de Dios, entonces podemos vernos a nosotros mismos. Y entendemos que somos tan buenos como pensamos. “No estoy haciendo las cosas tan bien comparado con lo que Dios dice que debo hacer. Estoy diciendo cosas que no debería decir. Estoy haciendo cosas que no debería hacer”. Y nos damos cuenta de todas estas pequeñas cosas horribles que hacemos. La naturaleza humana es perversa. Y todos la tenemos.

Entendemos que así como la levadura hace inflar la masa el pecado nos infla. Dios usa el ejemplo de algo físico para enseñarnos algo que es espiritual. Y si tenemos orgullo, ¿qué hace el orgullo con nosotros? Nos infla. El orgullo nos hace creer que somos mejores de lo que realmente somos. Porque comparados con Dios somos perversos, somos muy perversos. Tenemos la misma naturaleza que Satanás.

Es muy fácil ver el orgullo en los demás pero es muy difícil ver el orgullo en nosotros mismos. El orgullo es una de las cosas que podemos ver fácilmente en los demás, pero no en nosotros mismos. Vemos algo de orgullo en nosotros mismos, pero muy poco. Yo sé he dicho ciertas cosas por orgullo. Y una de las cosas en las que una persona puede trabajar es no exagerar las cosas. Como alguien que dice: “¡He pescado un pez así de grande!” Y esto es lo mismo. A veces exageramos un poco. ¿Y qué es la exageración? Bueno, es una mentira. ¿Y por qué exageramos? Por orgullo. Decimos que lo que tenemos, lo que somos o lo que hacemos es mejor y más importante de lo que realmente es. ¿Cuál es nuestra motivación? El egoísmo. El orgullo. Queremos la admiración de los demás. ¡Mírenme! Yo soy mejor de lo que ustedes creen”.

Versículo 19 - Durante siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que coma algo con levadura... Comer levadura representa practicar el pecado, seguir cometiendo pecado. Una vez que identificamos un pecado, algo en lo que tenemos que trabajar, y nos ponemos a trabajar en ello, hermanos, esto significa que ya no queremos cometer ese pecado. Ese pecado seguirá ahí, pero ¿practicarlo? Cuando vemos un pecado podemos luchar contra él.

Cuando yo veo ciertas cosas en mí mismo, un determinado pecado, yo soy consciente de esto y me esfuerzo por dejar de cometer ese pecado. Pero en determinados entornos y situaciones ese pecado reaparece y yo solo lo veo mucho después. Pero cuando lo veo yo enseguida intento retractarme y me esfuerzo por cambiar. Así es nuestra vida. Cuando Dios nos revela

un pecado en nosotros mismos debemos esforzarnos por deshacernos de ese pecado, debemos luchar contra ese pecado.

...porque cualquiera que coma algo con levadura... O practique el pecado. **...durante esos días será eliminado...** ¿De qué se trata esto? En realidad, se trata del espíritu santo de Dios. Si seguimos cometiendo pecado sin... Cuando Dios nos muestra el pecado, porque es por el poder del espíritu santo de Dios que podemos ver el pecado, entonces tenemos que trabajar activamente para dejar de cometer ese pecado. Debemos tomar esa decisión. Y Dios seguirá trabajando en nosotros mientras nos esforcemos por luchar contra el pecado. Porque Dios no puede trabajar en nosotros si no estamos luchando contra el pecado, si no estamos trabajando duro para vencer el pecado. Porque entonces el espíritu santo de Dios no puede fluir en nuestra vida. No estamos trabajando en nosotros mismos. Si dejamos de trabajar en nosotros mismos el espíritu santo de Dios deja de fluir en nuestra vida. Y entonces la naturaleza humana tomará el control y volveremos al estado en que estábamos antes de que Dios nos llamara. Y ese proceso puede ser gradual para algunos y puede ser más rápido para otros.

...sea extranjero o israelita, será eliminado de la congregación de Israel. No comeréis nada que tenga levadura. No debemos cometer pecado. Una vez que hayamos identificado un pecado no debemos volver a cometerlo. Y muchos de nosotros pasaremos la mayor parte de nuestra vida sin identificar un determinado pecado en nosotros mismos. Dios no nos revela ese pecado. O puede que Dios nos revele ese pecado pero no podemos verlo en toda su extensión. Porque si viéramos nuestra naturaleza humana en toda su extensión, si Dios nos revelara cómo nuestra naturaleza es realmente, quedaríamos horrorizados. ¡Absolutamente horrorizados! Porque todos somos egoístas. Y ese egoísmo se manifiesta en diferentes momentos pero no podemos verlo. Si Dios revelara cada detalle de nuestra vida, lo que realmente nos motiva, lo que pensamos realmente, quedaríamos horrorizados al ver cómo somos en realidad.

Dios, en Su misericordia, nos revela las cosas poco a poco. Yo sé que después de 42 años Dios sigue revelándome ciertos pecados en mi vida. Y cuando Dios me muestra un pecado en mi vida yo me doy cuenta de que he estado cometiendo ese pecado desde que Dios me ha llamado. Y esto es algo asombroso. Yo nunca puedo decir: "He vencido todos mis pecados." Porque esto es imposible. Esto es imposible. Pero seguimos trabajando para vencer el pecado. De eso se trata. Debemos permanecer en la batalla y luchar hasta el final, hasta que ya no tengamos que luchar. Entonces seremos transformados en espíritu, y pensaremos de manera diferente, tendremos una mente diferente. ¡Yo espero con ansias a que llegue ese día!

No comeréis nada que tenga levadura. No debemos practicar el pecado. Cuando vemos un pecado en nuestra vida tenemos que dejar de cometer ese pecado. **Dondequiera que viváis, comeréis pan sin levadura.**

El propósito de este sermón compartido es mirar el significado espiritual de los Días de los Panes Sin Levadura. Hemos estado hablando sobre por qué los seres humanos no escuchamos a Dios. Y la razón es, por supuesto, el orgullo. Simplemente no queremos escuchar a Dios, no

queremos escuchar cómo somos realmente. Esto es algo difícil de aceptar para la mente humana.

El título de este sermón compartido es *Nuestra Mayor Debilidad*. Ya hemos hablado un poco de eso. Nuestra mayor debilidad es el orgullo.

Deuteronomio 16:1 - Guarda el mes de Abib y celebra el Pesaj, en el 14º día, **del SEÑOR tu Dios, porque en el mes de Abib el SEÑOR tu Dios te sacó de Egipto...** Y eso fue en la noche del 15º día. Que es cuando comienza el primer día de la Fiesta de los Panes Sin Levadura. En la sitio web de la Iglesia, en la página *Nuestras Doctrinas*, usted puede encontrar explicación sobre *La noche que debe ser observada*. Y podemos celebrar esa noche, porque ella representa el hecho de que estamos saliendo de Egipto. Y de eso se trata nuestro llamado. Podemos reunirnos para cenar, por ejemplo. Pero todo eso es físico. Podemos reunirnos en comunión. Y esto es algo espiritual. Esto es algo estupendo. Pero una parte muy importante de esto es examinarnos a nosotros mismos y recordar nuestro llamado. Recuerde su llamado. ¿De qué se trata nuestro llamado? Y si pensamos un poco en nuestro llamado podemos ver que esto es algo impresionante.

Y podemos contar cómo hemos sido llamados. Esto es diferente para cada uno de nosotros. Yo recuerdo muy bien cómo Dios me ha llamado. Recuerdo las tonterías que he hecho luego en el comienzo de mi llamado. Vivíamos muy aislados y el ministerio de la Iglesia ya había intentado ponerse en contacto con nosotros unas cuantas veces, pero sin éxito. Dios había estado trabajando con nosotros y sabíamos que lo que habíamos escuchado era verdad. Habíamos escuchado el programa matutino del Sr. Armstrong. Y al venir de una familia católica yo no comprendía del todo lo que él decía. Yo sabía algo sobre el diezmo y sobre el del Sabbath. Así que empecé a dar el diezmo a la iglesia católica. He dado mucho dinero a la iglesia católica. Pero estamos en un proceso de crecimiento y esas cosas pueden pasar.

¡Piensen en nuestro llamado! Piensen en lo increíble que es ser uno de los pocos que Dios ha llamado. Hay unos ocho mil millones de habitantes en el planeta Tierra actualmente, pero Dios solo está trabajando con unos pocos. Dios nos ha llamado a salir del mundo. Y ese es un proceso muy lento, a largo plazo. No salimos del mundo y ya está. Esto es un viaje. Y el mundo siempre intentará ejercer su influencia en nuestra vida. Los seres humanos pasamos por muchas cosas difíciles en la vida, cosas que afectan a todos nosotros. Pero cuando Dios nos llama, esto es diferente. Dios Padre nos eligió y decidió llamarnos y ponernos bajo los cuidados de Josué el Mesías, el Cabeza de la Iglesia, para que seamos parte del Cuerpo de Cristo.

Y conozco a personas que se han marchado del Cuerpo de Cristo y piensan que pueden seguir adelante por su cuenta. ¡Esas personas están viviendo una mentira! ¡Eso es orgullo! Porque es imposible seguir adelante por nuestra cuenta. Tenemos que aprender. Y el espíritu santo de Dios tiene que estar involucrado en esto. Dios ha establecido el ministerio en Su Iglesia para que podamos aprender. Así es como podemos aprender la verdad. Pero hay personas que se han marchado de la Iglesia pensando que pueden aprender por su cuenta. Ellas están viviendo

una mentira. Y la realidad es que eso es orgullo. Eso solo demuestra su orgullo. Eso solo demuestra que ellas están poniendo su confianza en su “yo”.

No podemos confiar en nuestro “yo”. Tenemos que confiar en Dios para todo. ¿Y cómo Dios trabaja? A través del ministerio de la iglesia, a través de Su apóstol. Así es como Dios trabaja.

Versículo 2 - Sacrificarás el Pesaj... Ese es un término que ellos usaban. Esta temporada es llamada de la temporada del Pesaj. Y los Días de los Panes sin Levadura también son parte de esto, pero en la Biblia esto suele ser mencionado como la temporada del Pesaj. **...al SEÑOR tu Dios, de las ovejas o de las vacas, en el lugar que el SEÑOR haya escogido para hacer habitar allí Su nombre.** Ellos se preparaban para la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y sabemos que ellos comenzaban a sacrificar los animales alrededor de las 3:00 de la tarde en el día del Pesaj. Entonces ellos comenzaban a preparar los animales que serían ofrecidos en sacrificio esa noche. Y también los animales que ellos iban a comer esa noche. Y hay personas que dicen que durante los Días de los Panes sin Levadura solo podemos comer pan sin levadura. ¿Entonces por qué los israelitas sacrificaban esos animales a las 3:00 para poder comerlos después de la puesta del sol? Ellos asaban esos animales y se reunían para comerlos. Si durante los Días de los Panes sin Levadura ellos solo pudiesen comer pan sin levadura entonces ellos estarían desobedeciendo a Dios ya en el primer Día Sagrado del año. Ellos mataban a los animales a las 3:00 para dejarlo todo preparado para festejar, porque era un día de fiesta.

Versículo 3 - No comerás con el sacrificio del Pesaj nada que tenga levadura. Durante siete días... Es decir, del 15º al 21º día. **...comerás pan de aflicción, para que te acuerdes todos los días de tu vida del día en que saliste de la tierra de Egipto. Pues con prisa saliste de la tierra de Egipto.** No podemos hacernos el remolón, por así decirlo. Cuando Dios nos llama tenemos que empezar a salir del pecado inmediatamente. Y seguimos haciendo esto por el resto de nuestra vida.

Dios nos llama, somos bautizados, recibimos el espíritu santo de Dios y comenzamos un viaje. Y ese viaje se trata de salir de Egipto, salir del pecado. No queremos permanecer en el pecado. No queremos vivir en el pecado. No queremos practicar el pecado. Y cuando Dios nos revela el pecado en nuestra mente, por el poder del espíritu santo, estamos decididos a salir del pecado. Y muchas veces decimos: “¡Oh, no!” Odiamos a nuestro “yo”. Y eso es bueno. De hecho, es muy bueno. Debemos salir del pecado. No debemos seguir pecando. Debemos dejar a tras el pecado.

Lo harás así para que toda tu vida te acuerdes del día en que saliste de Egipto. Esto es parte de los Días de los Panes Sin Levadura. Esto es lo que hacemos en *la noche que debe ser observada*. Esto es algo espiritual. Debemos recordar nuestro llamado y pensar: “¡Qué increíble que el Gran Dios del universo, el Creador que subestimamos increíblemente...” Yo a veces me avergüenzo por ciertos pensamientos que he tenido. Dios es todopoderoso. Dios es misericordioso. Dios es amoroso y quiere darnos algo que es simplemente increíble. ¿Y qué somos? No nos merecemos nada. Dios no nos debe nada. ¿Y qué somos realmente? ¡Increíble!

Es muy común para las personas en el mundo subestimar a Dios. Las personas en el mundo no quieren saber nada de Dios. Dios no les importa. Ellas no conocen a Dios. Nosotros hemos sido llamados para aprender a conocer a Dios y comprender Su grandeza y Su poder. Y Dios todo lo puede. Y a menudo subestimamos a Dios. No nos damos cuenta de que Dios puede hacer cualquier cosa si esto es para nuestro beneficio espiritual. Si... Si deseamos ser parte de Elohim tenemos que pasar por muchas pruebas en la vida. Pero sabemos cuál es la promesa de Dios. Y esperamos por esa promesa. Como nuestro llamado.

Versículo 4 - Durante siete días no habrá levadura en todo el país. De la carne que sacrifiques al atardecer del primer día, no quedará nada para la mañana siguiente. Y esto se refiere al Pesaj. Ellos debían asegurarse de que no quedara nada para el día siguiente. Dios nos muestra el significado espiritual de estos versículos. Esto puede ser confuso para las personas en el mundo pero Dios nos ha revelado el significado de estos días. El Pesaj es un día muy distinto a los Días de los Panes sin Levadura, al primer día de los Panes sin Levadura. Es un día totalmente distinto. Pero necesitamos celebrar el Pesaj primero. Todos los miembros del Cuerpo de Cristo deben celebrar el Pesaj.

Y depende de cada personas cambiar su mentalidad una vez que haya recibido conocimiento y comprensión espiritual. Entendemos el principio, entendemos de lo que se trata: el perdón del pecado. El Pesaj. Nuestros pecados son cubiertos y ahora podemos seguir adelante. Ahora tenemos el don del arrepentimiento. Vemos un pecado, que es lo que presenta la levadura, lo identificamos y podemos arrepentirnos porque Dios nos ha llamado. Las personas en el mundo no pueden arrepentirse de sus pecados. Las personas pueden disculparse. Recuerdo un par de empresas para las que he trabajado en mi vida cuyos dueños era judíos. En una de esas había una señora – no voy a mencionar su nombre - quien era lo que se consideraría una judía practicante. Ellas no era ortodoxa. Y un día estábamos hablando y ella me preguntó a qué tribu yo pertenecía. Ella me dijo que yo obviamente era de la tribu de Judá. Y yo le dije: “No creo. Yo probablemente soy de la tribu de Efraín”. Y esto era algo muy confuso para ella porque yo guardaba el Sabbat y los Días Sagrados. Ella me dijo: “Eres judío. Tienes que ser judío para hacer todas estas cosas”. Y yo le dije: “No creo que yo sea judío, pero...”. Quién sabe. Yo creo que yo probablemente descendo de la tribu de Efraín.

Pero ella no podía comprender esto. Yo entonces le expliqué sobre el Pesaj y lo que esto significa para nosotros. Porque los judíos no celebran el Pesaj como debe ser. Ellos creen que el Pesaj es en el 15º día. Y yo intenté explicarle que el Pesaj era un día separado de los Días de los Panes sin Levadura. Porque los judíos no creen en Josué el Mesías. Algunos sí, pero otros no. Yo le dije que el 15º día es un día totalmente diferente, es el primer día de los Panes sin Levadura. Y ella me dijo: “Sí, sí, sí”. Y yo le dije: “No. Espera un momento...”. Ella no podía entenderme. Y ahora yo comprendo por qué. Yo intenté explicarle esas cosas pero ella no podía entenderlas. Las personas en el mundo no pueden entender esas cosas.

Yo hice lo que tenía que hacer. Ella me había hecho una pregunta y yo le respondí. Pero ella no aceptó la respuesta porque no podía entenderla. Y ella no podía entender esas cosas están porque estaba profundamente arraigada en el judaísmo.

Cuando nos negamos a escuchar a Dios, esto es orgullo. Dios nos ha llamado y nos ha dado la oportunidad de cambiar, de arrepentirnos, de pensar de manera diferente. Pero tenemos que escuchar a Dios para poder hacer esto. Y la cosa más importante que debemos hacer durante los Días de Panes Sin Levadura es examinarnos a nosotros mismos y escuchar lo que Dios nos revela y luego actuar. Debemos arrepentirnos. Y esto es algo que debemos hacer durante toda nuestra vida. Debemos desear dejar de cometer pecado, pero a veces seguimos cometiendo pecado por costumbre. Así es la vida. Pero tenemos que seguir adelante, pase lo que pase.

Zacarías 7:8 - La palabra del SEÑOR vino de nuevo a Zacarías. Le advirtió: Así dice el SEÑOR Todopoderoso: "Juzgad con verdadera justicia... Cuando Dios nos revela algo debemos vivir de acuerdo con esto. De eso se trata la verdadera justicia. Debemos poner esto en práctica. Esto significa que debemos hacer algo. Verdadera justicia. ¿Qué es la verdadera justicia? Entendemos que la palabra de Dios es verdadera justicia. Dios es justo. Solo Dios es justo. Y debemos vivir de acuerdo con Su palabra. **...mostrad amor y compasión los unos por los otros.** En la Iglesia. Debemos ser amables y compasivos los unos con los otros porque todos estamos en el mismo viaje, todos hemos sido llamados a salir del Egipto espiritual, a salir del mundo, y estamos en ese viaje. Y nuestro deseo es que todos sigan el ejemplo de Cristo, el Cabeza de la Iglesia. Él nos guía de acuerdo con la voluntad de Dios Padre.

No oprimáis a las viudas ni a los huérfanos... Y esto se refiere a una mentalidad opresora. Oprimir significa juzgar severamente, menospreciar a los demás. Todo esto es orgullo. Debemos tomar decisiones y juzgar no con base en nuestra manera de ver las cosas, pero con base en la palabra de Dios.

No maquinéis el mal en vuestro corazón, en vuestra mente, **los unos contra los otros.** ¿Qué es el mal? Nosotros sabemos lo que es el mal. Así es nuestra naturaleza. Por naturaleza, sin el espíritu santo de Dios, pensamos el mal. Y esto tiene que ver con el egoísmo, con el orgullo. Y los Días de los Panes Sin Levadura nos enseñan sobre esto. No queremos enaltecernos pensando que nuestra opinión o nuestro punto de vista sobre un asunto es correcto. Y todos hacemos esto.

Versículo 12 - Endurecieron su corazón como el diamante para no oír las instrucciones ni las palabras que por medio de los antiguos profetas el SEÑOR Todopoderoso había enviado con Su espíritu. Esto se refiere a nosotros. Cuando vemos el pecado debemos hacer algo al respecto y no negarnos a escuchar a Dios. Nosotros entendemos que la ley nos muestra qué es el pecado. La ley nos revela qué es el pecado. La ley no es mala. La ley es buena porque nos revela qué es el pecado. Por eso las personas en el mundo no quieren tener nada que ver con la ley de Dios, con los Diez Mandamientos. Ellas los tergiversan y dicen que han sido abolidos.

La ley no es difícil. La en realidad es muy útil. La ley nos ayuda a ver qué es el pecado. Podemos leer la ley y pensar: “Sí. Yo hago todas esas cosas.” Pero lo importante es la intención. Esto es lo que Cristo vino a revelar. Josué el Mesías reveló la intención de la ley, el espíritu de la ley, que lo importante es cómo pensamos sobre un asunto.

Endurecieron su corazón como el diamante para no oír las instrucciones ni las palabras que por medio de los antiguos profetas el SEÑOR Todopoderoso había enviado con Su espíritu. La pregunta es si vamos a aceptarlo y examinarnos a nosotros mismos durante estos días. O no. **Por lo tanto, el SEÑOR Todopoderoso se llenó de ira.** Nosotros entendemos lo que pasó cuando la Apostasía tuvo lugar. Dios vomitó a la Iglesia de Su boca debido al pecado, porque nos habíamos vuelto tibios. Yo fui uno de ellos.

Versículo 13 - Sucedió tal como Él anunció y ellos no escucharon. “Como no Me escucharon cuando los llamé, tampoco Yo los escucharé cuando ellos Me llamen.” Dice el SEÑOR de los Ejércitos. Si no estamos dispuestos a arrepentirnos de algo, si no estamos dispuestos a cambiar, Dios no nos escuchará. Y eso es lo que sucede cuando las personas se desvían del camino correcto y se alejan de la Iglesia. Dios no las escucha porque ellas hacen las cosas con la motivación equivocada. Su motivación es el orgullo. Ellas piensan que tienen razón y que la Iglesia está equivocada.

...tampoco Yo los escucharé cuando ellos me llamen.” Dice el SEÑOR de los ejércitos. Tenemos que elegir escuchar y obedecer. Porque esto revela si estamos realmente luchando contra el orgullo en nosotros mismos. Negarse a escuchar a Dios, negarse a escuchar al ministerio de Dios es una demostración de orgullo. Porque obviamente sabemos mejor. Nos ponemos a discutir sobre un asunto y decimos que no estamos siendo orgullosos. Pero todo esto es orgullo, hermanos. La rebelión es orgullo. Porque hay que ser orgulloso para rebelarse. Rebelarnos, cometer pecado, dar rienda suelta a nuestro orgullo es una decisión personal. Nosotros podemos identificar el orgullo porque Dios nos ha dado la capacidad de hacer esto. Y cuando lo identificamos tenemos que hacer algo al respecto.

Podemos arruinar nuestra mente tomando malas decisiones. Podemos elegir. Podemos cortar el flujo del espíritu de Dios en nuestra vida. Y esa decisión puede quedar fijada en nuestra mente de tal manera que Dios ya no puede trabajar con nosotros debido al orgullo. Ya no queremos escuchar lo que Dios dice. El gran problema del mundo, de nosotros, de los seres humanos, es el orgullo. El problema de nuestra condición humana es el orgullo. “la vanagloria de la vida”. Y esto puede manifestarse de diferentes maneras.

Cometemos pecado por naturaleza. El pecado es parte de nuestra vida. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida”. Esto lo resume todo. Y todo esto es pecado. Tenemos levadura por naturaleza. Tenemos estas cosas en nosotros. Y la clave es luchar contra estas cosas.

La levadura representa el pecado. El orgullo es pecado. Dios nos ha llamado a ser sin levadura. Y esto es lo que representa este día. Podemos ser sin levadura porque Dios, en Su misericordia,

nos reveló que gracias al Sacrificio del Pesaj nuestros pecados pueden ser perdonados a través del arrepentimiento.

Dios no ha llamado a dejar de cometer pecado. A eso hemos sido llamados. Dios nos muestra qué es el pecado, nos muestra la levadura en nosotros mismos y debemos dejar de cometer pecado. Esta temporada de Días Sagrados es muy emocionante. Dios nos ha llamado a luchar contra el orgullo. Esto es algo que debemos hacer por el resto de nuestra vida. Debemos luchar contra el orgullo. Y todos tenemos orgullo, en diferentes grados.

El orgullo nos lleva a enaltecernos. El orgullo es nuestra mayor debilidad, como dice el título del presente sermón. El orgullo es nuestra mayor debilidad. Nuestra mayor debilidad es el orgullo. Porque nos enaltecemos sin siquiera darnos cuenta y de maneras que no podemos comprender, pero lo hacemos. El orgullo nos lleva a cometer pecado. El orgullo nos impide escuchar a Dios. El orgullo es lo que está detrás de nuestras opiniones. El orgullo solo piensa en satisfacer al “yo”.

Mateo 6:1 - Cuidaos de no hacer vuestras obras de justicia delante de la gente para llamar la atención. Aquí Cristo explica la intención de la ley, el espíritu de la ley, la motivación detrás de la ley. ¿Por qué una persona hace buenas obras delante de otros? ¿Por qué? ¿Cuál es su motivo? El orgullo. Ella quiere que los demás vean lo que ella está haciendo y la admiren por eso.

A veces las personas en la Iglesia les sobra dinero del segundo diezmo y ellas lo dan a otros. Yo diría a esas personas: “Es mucho mejor enviar ese dinero a la Iglesia para que el ministerio lo distribuya según las necesidades de cada uno”. ¿Por qué? Una persona puede pensar: “Voy a dar 1.000 dólares a *tal y tal persona*.” Pero el ministerio sabe que *tal y tal persona* no está siendo fiel a Dios en los diezmos y en las ofrendas. O que *tal y tal persona* quizá tenga mucho dinero y no necesita del dinero de otros. Así que, es mucho mejor enviar ese dinero a la Iglesia para el ministerio lo use según la voluntad de Dios y no según nuestra voluntad. Espero que ustedes entiendan lo que quiero decir.

Si actuáis así, vuestro Padre celestial no os dará ninguna recompensa. Si hacemos algo para que las personas nos admiren. Es mucho mejor hacer las cosas anónimamente. No queremos que la otra persona atribuya esto a nosotros mismos. “Esa persona me dio dinero”. Entonces no recibiremos ninguna recompensa de nuestro Padre celestial. Debemos ser muy cuidadosos con la manera cómo hacemos las cosas.

Por eso, cuando des a los necesitados, no lo anuncies al son de trompeta, como lo hacen los hipócritas... Ellos hacen esto para que los demás lo vean: “¡Mírame! ¡Mírame! ¡Mírame!”. Orgullo. **...en las sinagogas y en las calles para que la gente les rinda homenaje. Os aseguro que ellos ya han recibido toda su recompensa.** Dios dice que esas personas no recibirán ninguna recompensa. Y nosotros no queremos una recompensa material pero una recompensa espiritual. Queremos el don del espíritu santo de Dios. Por eso hacemos lo que hacemos. Esta

es nuestra motivación. Queremos que Dios trabaje en nosotros. Y, por lo tanto, debemos obrar de acuerdo a Su palabra.

...no lo anuncies al son de trompeta... En otras palabras, no hagáis alarde de ello.

Versículo 3 - Más bien, cuando des a los necesitados, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha... En otras palabras, debemos hacer esto en secreto para que nadie nos atribuya el mérito de esto y así Dios nos recompense. **...de modo que tus obras de caridad queden en secreto.** Lo importante es nuestra motivación, es el por qué hacemos lo que hacemos. **Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará en público.** ¿No es esto impresionante?

Esto es un principio espiritual que debemos aplicar en nuestra manera de vivir. No hacemos alarde de las cosas que hacemos porque no buscamos ningún mérito. El mérito es de Dios que está trabajando en nosotros. Dios es quien hace las cosas. Solo podemos hacer algo bueno si Dios lo hace a través de nosotros. Porque tenemos "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida". No podemos hacer nada bueno de y por nosotros mismos porque nuestra motivación sería equivocada. Queremos que Dios y Su espíritu santo nos influyan para que podamos cambiar, para queelijamos cambiar, para queelijamos ser sin pecado, sin levadura, durante estos Días de los Panes Sin Levadura.

Filipenses 3:18. En el versículo 17 Pablo explica que debemos obrar según el ejemplo de los apóstoles. **Filipenses 3:18 - Porque muchos andan por ahí, de quienes te he hablado muchas veces, y ahora hasta lo digo llorando...** Y Pablo aquí se refiere a personas que son llamadas, que son parte del Cuerpo de Cristo, pero que debido al orgullo comienzan a ir en una dirección diferente. Esas personas no se disciplinan, no luchan contra su "yo" y terminan marchándose de la Iglesia. Ellas se convierten en **...enemigos de la estaca de Cristo. El fin de ellos será la perdición, su dios es su estómago...** Su motivación es el egoísmo. El orgullo se interpuso en su camino. Y aquí Dios dice muy claramente que su fin es la destrucción. Porque ese será el final de todo orgullo. Todo orgullo será destruido. Cuando los 7.100 años lleguen al fin todo orgullo será destruido y dejará de existir. Solo quedarán Elohim y ángeles que obedecen a Dios.

Los Días de los Panes sin Levadura nos enseñan sobre esto. Nuestro enfoque debe estar en lo que espiritual. No debemos solamente sacar la levadura de nuestras casas, también debemos sacar el pecado de nuestras vidas a través del arrepentimiento.

Voy a terminar el presente sermón ahora porque como siempre me he quedado sin tiempo.

Dios nos llama a salir de Egipto. Esto significa que Dios nos ha llamado a dejar de pensar de la manera que piensan las personas del mundo y empezar a pensar como Dios piensa. A eso hemos sido llamado. Hemos sido llamados a pensar de manera diferente, a ser diferentes, a vivir sin levadura. Y vivir sin levadura es un proceso. No se trata solamente de comer pan sin levadura durante siete días, debemos ser sin levadura durante toda nuestra vida. El viaje para llegar a ser sin levadura es un viaje que dura toda la vida. Porque tenemos levadura por

naturaleza. Nacemos con levadura y tendremos levadura toda nuestra vida. Pero nuestra elección es vivir sin levadura. Eso es lo que deseamos para el resto de nuestra vida.

Cuando esos siete días de los Días de los Panes sin Levadura hayan terminado debemos seguir examinando a nosotros mismos si queremos llegar a ser sin levadura. Y cuando identifiquemos la levadura en nuestra vida, debemos sacarla. Al igual que hacemos con la levadura física. Si durante o después de los Días de los Panes sin Levadura encontramos levadura en nuestras casas la tiramos a la basura. No queremos tener nada que ver con la levadura.

Corrección: No “después” de los Días de los Panes sin Levadura. Porque después de esos días no tenemos que tirar la levadura a la basura. Pero, a nivel espiritual, tenemos que seguir deshaciéndonos del pecado. Cuando vemos levadura en nuestra vida tenemos que deshacernos de ella.

Sacar la levadura de nuestras casas represente el hecho de que debemos sacar el pecado de nuestra mente, de nuestros pensamientos. Esto es lo que representan los Días de los Panes sin Levadura. El orgullo está presente en todo lo que hacemos. El orgullo siempre está ahí. El orgullo es nuestra mayor debilidad. El orgullo es una debilidad que nos acecha sigilosamente, en las pequeñas cosas. El orgullo es algo muy sutil. Gran parte del tiempo no nos damos cuenta de que estamos haciendo algo por orgullo, pero esto siempre está ahí y es muy sutil.

Durante los Días de los Panes sin Levadura debemos examinarnos a nosotros mismos en busca del orgullo. Pero al final Dios destruirá todo orgullo. No hay lugar para el orgullo en la Familia de Dios. Cuando todos seamos transformados en espíritu y seamos parte de Elohim, el orgullo dejará de existir. Nadie se enaltecerá ni tampoco se atribuirá el mérito de nada. Toda la gloria será de Dios porque es el plan de Dios y es la Familia de Dios. Somos una extensión de Dios. Tenemos Su mente. Somos Sus hijos engendrados y estamos esperando nacer en la Familia de Dios. ¡Esto es algo impresionante! ¡Esto es algo increíble! ¡Qué gran promesa!

A medida que nos hacemos mayores nos damos cuenta de lo rápido que pasa el tiempo. Yo pienso: “Si tenemos que esperar otros 5, 10 o 12 años, yo no viviré tanto tiempo”. Eso es lo que nos espera: la muerte. Todos tenemos que morir algún día.

No hay lugar para el orgullo en la Familia de Dios. Nuestra batalla en la vida es luchar contra el orgullo. Debemos ver el orgullo en nuestra vida, en las pequeñas cosas. El orgullo es sutil pero siempre está ahí. No solo en las cosas que podemos ver cuando Dios nos llama y nos deshacemos de ellas, pero también en cosas mucho más sutiles.

Nuestro problema es que no solemos examinarnos a nosotros mismos a menudo para poder ver el orgullo en nuestra vida. Y a menudo el orgullo se esconde en nuestras palabras, porque el orgullo es nuestra mayor debilidad.